

LA VERDAD POR DOTE

José Javier Rueda

La Historia la escriben los vencedores. Por ello es célebre el proverbio africano que asegura que “hasta que los leones no tengan sus propios historiadores, las historias de cacería seguirán glorificando al cazador”.

Algunos valientes han desafiado esa tendencia y han querido dejar constancia de los avatares de pueblos olvidados. Así, la historia del conflicto saharauí la empezaron a escribir varios testigos españoles cuya conciencia no soportaba la ignominia de la traición. Eran militares que mandaban tropas en el Sahara Occidental antes de 1975, cuando se abandonó para que Marruecos lo ocupase ilegalmente; se trataba de unidades donde había saharauis y españoles, aunque según la ley todos eran españoles. Estos oficiales siempre se han sentido profundamente marcados por haber sido obligados a abandonar a su suerte a sus compañeros. Por ello han mantenido viva su memoria.

Pero muchos de estos militares están desapareciendo. Murió José Ramón Diego Aguirre, uno de los que más y mejor estudió lo sucedido. Y ahora ha muerto el aragonés Luis Gómez Puyuelo. Este teniente coronel en la reserva. Miembro del Seminario de Investigación para la Paz de Zaragoza y especialista en el Magreb recordaba que “cuando recibimos la orden de desmovilizar a los soldados saharauis, sentimos una impotencia muy grande. No entendíamos nada.”

La muerte de Luis Gómez Puyuelo priva a la causa saharauí de otro testigo e investigador de su tragedia. No obstante, queda, como dice Shakespeare en *El rey Lear*, “La verdad por dote”.